

Paris, 23 de Junio de 1985

Querida amiga,

Recibí tu carta última y me alegré muchísimo de que los discos hayan llegado a tus manos. Cuando los hayas escuchado envíame tus impresiones.

Nosotros seguimos bien. Se ha confirmado el concierto en el Olympia para el 7 de Octubre donde celebraremos nuestros veinte años. Parece mentira pero es así, veinte años de carrera, es toda una vida. La nuestra precisamente. Como se impone hacer un balance estoy escribiendo un libro contando nuestra experiencia. Supongo que algún día llegará a la Argentina. Tal vez lo más hermoso sería editarlo allí. ¿Quedan todavía editoriales argentinas? ¿Se interesarán en esto?

Lo que me cuentas de los Talleres Latinoamericanos me interesa muchísimo. Creo que esa es una manera profunda de enfrentar nuestra latinoamericanidad. Nosotros hicimos un esfuerzo semejante cuando intentamos organizar el Primer festival y Foro de la Nueva Canción Latinoamericana en México. En esa época contamos con la ayuda de la UNESCO y aunque fué bastante turbulenta esta organización logramos sacar adelante la idea. Esto ha seguido su camino y creo que ahora están organizando el Cuarto Foro precisamente en la Argentina. Nosotros participamos en los dos primeros Festivales y la experiencia no fue del todo buena. Lamentablemente la situación política de Centroamérica es tan confusa que todo se politiza excesivamente. El Festival que se hizo en Nicaragua fué en verdad una manifestación política en donde todo el mundo llega a gritar consignas en lugar de pensar y reflexionar sobre nuestro oficio. Esto pareciera ayudar a la causa pero la verdad es que produce un aislamiento lamentable. Se han creado organismos de la Nueva Canción en muchos países latinoamericanos pero todos éstos tienen el mismo carácter ultrapolitizado. No sé si lo que está por organizarse en Buenos Aires irá a tener las mismas características. Si es el caso sería una vez más más lamentable. Nuestra idea, que era la de poder profundizar el estudio serio sobre los movimientos de la canción latina se ha visto completamente deformada, todo se ha transformado en mítines de agitación política. Nuestro continente está enfermo de ultrazquierdismo.

Frente a estas cosas el Taller de que me habéas responde mucho mejor a nuestras inquietudes. De todos modos como nos han pedido trabajos para este Foro hemos enviado dos, exponiendo nuestras ideas, que seguramente no coinciden mucho con los organizadores porque ni siquiera nos han hablado de nuestra posible presencia en el festival. Si sabes algo de estas cosas te ruego que me escribas. Yo por mi parte quisiera estar más vinculado con estos Talleres. Aunque no podamos asistir nos gustaría mucho tener correspondencia con la gente que organiza estas cosas.

Lo que más dices del la Argentina (la casa del vecino) no coincide exactamente con mis sentimientos. Para ser franco yo creo que la Argentina es mi propia casa. Yo no creo mucho en nuestros países tal como nos han enseñado que son. Hay una proximidad por descubrir. Cuando por fin se rompan las barreras absurdas que se han impuesto creo que nos daremos cuenta de que lo que somos no coincide con lo que pensábamos ser. Una de las cosas buenas que tiene estar en Europa es que desde aquí se puede ver nuestra realidad desde la distancia. No hablo solo de una distancia espa-

